

Educación y maestros

Alfredo Cuéllar Cuéllar

SINOPSIS

En esta reseña de las implicaciones de la práctica docente, Cuéllar, describe la problemática sociocultural y sociopsicológica que involucra a los distintos fenómenos que se manifiestan tanto desde la perspectiva del estudiante como del docente. Asimismo, recomienda una serie de acciones para el docente que requiera de una mejor relación humana y académica con sus estudiantes, de tal manera que se obtengan actitudes de democracia y asertividad en el aula. También sugiere una profundización en la autocrítica y reflexión del docente, acerca de su interacción con los colegas, para la búsqueda de un estilo propio y aprendizaje colegiado. Finalmente, nos lega como mensaje el grado de influencia que tiene el maestro en la vida de cualquier individuo independientemente de las políticas educativas, estrategias tecnológicas y filosofías modernizadoras.

Términos clave: < alumno > < comportamiento del alumno > < comportamiento del docente >

ABSTRACT

It is in this outline of the implications in the teaching practice that Cuellar describes the sociocultural and sociopsychological problematic involved on the different phenomena which are shown both from student and teacher perspectives. Also, the author recommends a series of actions to the teacher who requires a better human and academic relationship with his/her students, so that attitudes of democracy and assertiveness are obtained in the classroom. In addition to the above, Cuellar suggests to delve deeply into the teacher's self-criticism and reflectiveness, as regards his/her interaction with colleagues, in the search of a style of his/her own and a collegiate learning. Finally, he leaves us as a message the degree of influence the teacher has in the life of any individual independently of the educational policies, technological strategies and modernizing philosophies.

Key terms: < students > < student behaviour > < teacher behaviour >

Educarse es una disposición permanente, vehemente, obsesiva, vigorosa e inquebrantable por aprender de todo y de todos.

El futuro es de los que aprenden

Hace casi 170 de que México se estableció como nación. En 170 años solo termina la primaria la mitad de los que se inscriben en primer año (plan nacional de desarrollo, 1983: 222) y el promedio de escolaridad es apenas de cinco años en 1983 (Garay, 1983). Estos datos son elocuentes de nuestra situación educativa. Como mexicanos nos debe preocupar y ofender. Algunos dirán, "bueno, yo estoy sobre el promedio, a mí no me ha ido tan mal." sin embargo, el aprovechar las oportunidades convencionales de ir a la primaria, a la secundaria y a la universidad no es suficiente para tener éxito y triunfar. Educarse significa mucho más que eso. Recientemente una empresa local puso un anuncio solicitando un abogado. Se presentaron cinco solicitantes. El jefe de personal que debía tomar la decisión los paso a todos al mismo tiempo a su oficina y les dijo. "Quiero que me disculpen por no entrevistar a cada uno personalmente. He de tomar la decisión de manera rápida. Por favor levante la mano el que sepa manejar y tenga licencia." Se levantaron cuatro manos. "Indíquenme ahora el que sepa usar computadoras." Se levantaron tres manos. "Díganme quienes hayan tenido cuando menos un año de experiencia trabajando en un despacho jurídico." Se levantaron dos manos. "Finalmente levante la mano el que sepa inglés." Se levantó una mano. En seguida, el jefe de personal dijo dirigiéndose a uno de ellos: "Ud. es el único que levantó la mano las cuatro veces, ud. se queda con el puesto." Los demás se vieron unos a otros como sorprendidos de que se les rechazara, y el más audaz interpeló: "oiga, pero ud. pidió un abogado y todos nosotros somos abogados..." El jefe de personal lo

interrumpió diciéndole, "sí ya lo se, y hasta aceptarían un sueldo menor si se les brinda una oportunidad, y ya se que todos tienen muchas ganas de trabajar y que aseguran estar dispuestos a aprender, todo eso ya lo se, y estoy seguro, de que aprenderían muy rápido. Pero es mucho lo que hay aquí que aprender y no tendríamos tiempo de enseñarles todo lo que se necesita. El compañero de uds. que contratamos fue preparándose durante toda su vida con todas esas cosas que no las aprenden en la escuela porque tuvieron malos maestros o porque no son parte de los programas. Lo siento mucho." Como verán, quienes no se educan van reduciendo sus posibilidades, se van cerrando puertas.

Existe una lección todavía más importante en este relato. Si la educación tiene como meta ulterior la preparación para la vida (Montessori, 1963) hay que convencernos que la vida se vuelve tan vertiginosa que las escuelas y los programas no evolucionan con la misma rapidez. Por lo tanto, ha de ser el individuo quien tome a cuevas la responsabilidad permanente, vehemente, obsesiva, vigorosa e inquebrantable de aprender de todo y de todos. Esto es educarse. Quienes así lo entiendan serán los adaptados y confiados mexicanos del siglo XXI que estarán levantando las manos en las entrevistas. Serán los que han aprovechado su tiempo y su vida para aprender de todas las posibilidades a su alcance.

¿Cuánto se invierte y cómo se invierte?

Todos los países del mundo, sin excepción, invierten una cantidad considerable de recursos en la educación. Se invierte en edificios, en material didáctico, en mobiliario, en sueldos de maestros, directores, secretarías, consejeros, bibliotecarios, conserjes, y veladores. Se utilizan, en la actualidad miles de millones de dólares en la educación. Los planes de los distintos gobiernos de todos los países del mundo incluyen siempre: informes, reportes, reformas, cambios, planes y programas sobre el renglón

educativo. No es casualidad que así sea, ni se trata de una moda pasajera. Es simple y llanamente una verdad universal aceptada y comprobada: la educación para cualquier sociedad es una inversión estratégica, fundamental e insustituible.

¿Cómo se enfrenta nuestro país a esta inversión estratégica, fundamental e insustituible? Para responder a esta pregunta acudiremos a dos criterios. Cuánto se invierte en educación, y cómo se invierte.

En la siguiente tabla se aprecia el gasto que hace nuestro país en materia educativa comparándolo con otros países.

TABLA 1
 El porcentaje del producto interno bruto
 invertido en educación de países seleccionados

MEXICO	R.F.A	JAPON	FRANCIA	CUBA	U.S	USSR	ISRAEL
AÑO %	AÑO %	AÑO %	AÑO %	AÑO %	AÑO %	AÑO %	AÑO %
81 4.4	80 4.7	81 5.8	80 5.1	80 7.2	80 6.8	80 7.3	81 8.0
84 2.6	84 4.6	84 5.2	84 6.0	84 6.4	84 6.7	84 7.0	84 10.2
85 2.1	85 4.6	85 5.1	85 6.1	85 6.3		85 7.0	

Fuente: Anuario Estadístico de la UNESCO 1988

Como se puede apreciar, los países más desarrollados invierten más en educación (UNESCO, 1988). Pero invertir bastante en educación es solo un marco inicial, no es garantía de progreso, ni asegura el compromiso de un gobierno con la sociedad, es solo un comienzo. Lo que sigue es descubrir como se gasta, y tal vez más importante, qué esfuerzo se pone en sacar provecho a esos gastos.

Discutir qué modalidades, dentro de la educación, son financiadas amerita de un proceso separado. Se puede sin embargo argumentar acerca de cómo convendría

utilizar el dinero en la educación para hacer la inversión más redituable. Por ejemplo, a mayor gasto se necesita un mayor esfuerzo en el mantenimiento de los edificios, del mobiliario, y de los materiales que se requieren en las actividades educativas (Ortíz y Basile 1982). El equipo que apoya a estas mismas actividades necesita constantemente adaptarse o substituirse con lo más reciente de la tecnología. Si esto no sucede los profesores van teniendo cada vez mayores dificultades y por tanto su eficiencia disminuye (Duckworth, 1982). El mismo juicio sirve para justificar la necesidad de mantener a todos los recursos humanos que participan en la obra educativa, y muy especialmente a los profesores, en constante actualización. Así, las metas de educar más eficientemente y de aprovechar la inversión al máximo encuentra racionalidad (Ortega, 1985).

Las Nuevas Épocas y las Malas Épocas

Si en efecto estamos estrenando una nueva época. Si en efecto los valores libertarios de pensamiento y de palabra por los que hemos luchado los mexicanos ahora si serán respetados. Si nuestra mexicanidad ya se hastió de mentiras, y de farsas, empecemos entonces por decir las cosas tal y como son. El gobierno mexicano no invierte suficiente en educación y, a juzgar por el trato, sueldos, prestaciones y atención que le dan a los maestros, el mantenimiento a los edificios y las inversiones en equipo y material, muy alejados estamos en México de hacer una inversión racional en lo que a educación se refiere.

Nadie como los profesores saben y sufren de estas malas épocas. Nadie como los profesores conocen el lado noble y apostólico del magisterio. Pero también nadie como los profesores saben que existen límites concretos para cumplir con esta obra cuando hasta el gis, los bancos y los pizarrones, escasean. Se trata de un estado de guerra donde los enemigos han ido quebrantando el ánimo magisterial, y creando ambientes tan adversos que hacen que los mejores

soldados deserten. Las condiciones de vida de los profesores en México son tan malas (Ruffo, 1990), los sueldos tan bajos, y las perspectivas de superación escasas y poco significativas. Ante esta situación se vislumbra un futuro poco prometedor.

El progreso educativo de un país se puede medir por la inversión, la atención, el compromiso permanente y el respeto que brinde una sociedad a los profesores. La atención depende del interés que se da a la preparación y superación de los maestros; el compromiso por los mecanismos que existan para evaluar el desempeño de los mismos; y el respeto, fundamentalmente, por los buenos sueldos y otras prestaciones. En el caso de México cualquier análisis que se haga al respecto basado en este criterio arrojaría resultados penosos.

Otros Países

En los Estados Unidos, desde ya hace unos años se inició un proceso de crítica y reforma a la educación cuya atención principal ha sido la superación de los profesores (Carnegie, 1986). Sistemáticamente han ido en aumento las percepciones profesionales de los profesores, se han robustecido los programas de preparación de maestros aumentando a cinco años en la universidad el tiempo necesario para completar un certificado en educación. Un grupo influyente de universidades de plano exige el grado de maestría como requisito mínimo para enseñar. El estado de California recientemente aprobó legislación obligando a todos los maestros a tomar y acreditar cursos en: educación para la salud, enseñanza de lectura, computadoras, y educación especial (california commission on educational quality, 1988). Actualmente se ha propuesto como obligatorio en las escuelas primarias y secundarias cursos sobre tabaquismo y sobre drogas. Los profesores en servicio reciben además un promedio de cuatro cursos al año en sus sitios de trabajo.

En Japón, el gobierno decidió aumentar el monto de inversiones a la educación y se aumentó notablemente el sueldo a los profesores; los sindicatos de maestros

negocian reducir el número de alumnos por grupo en primaria y secundaria a no más de 25, además, se discute en la mesa de negociaciones la conveniencia de años sabáticos para reducir el desgaste de los profesores y aumentar su eficiencia. Se espera que para el año 2000 todos los profesores de Japón hablen al menos una segunda lengua.

En la Unión Soviética desde hace algunos años han estado experimentando cambios en la administración de las escuelas para utilizar más la experiencia y la habilidad de los maestros. Comités de profesores y padres de familia han estado decidiendo sobre cambios curriculares, construcciones escolares, premios e incentivos para los maestros, y programas de viajes, cursos e intercambios.

Muchas otras cosas novedosas suceden en otras partes del mundo. ¿Por qué entonces, siendo tan importante la educación, y siendo los maestros la parte fundamental de los procesos de enseñanza-aprendizaje, vivimos un estado tan lamentable de cosas en México? Mientras los mismos maestros van ofreciendo respuestas a esta pregunta clave; mientras los funcionarios se van convenciendo de que los daños creados a los mexicanos por ese estado lamentable de cosas son irreversibles; los profesores tienen que seguir su trabajo, porque caer en un mar de lamentaciones y dejar que la moral magisterial se siga deteriorando es hacer eco y sumarse a ese genocidio educativo. Se puede y tal vez se debe tener una participación y una lucha para mejorar las cosas, pero el trabajo con nuestros alumnos debe seguir y debemos procurar que sea mejor cada día. Por tanto, las reformas, las modernizaciones y las revoluciones educativas deben tener como elemento central a los alumnos.

La Importancia de Ser Maestro

Las familias se desintegran, pasan por desgracias, o carecen de los medios más indispensables para influir, ayudar, apoyar, o simplemente hablar con los hijos.

Los maestros tenemos la más extraordinaria y noble posibilidad porque nuestros estudiantes están en el aula día a día. Aunque no siempre muestren su entusiasmo, están ahí, en el salón de clases, a nuestra merced.

Escogemos, enfatizamos, agregamos o modificamos el programa de estudios. Decidimos sobre actividades, material, y tareas. Regañamos, estimulamos, distinguimos o ignoramos conductas y actitudes de nuestros alumnos. Ponemos reglas, las cambiamos, invitamos conferenciantes, hacemos visitas con ellos, hablamos con sus padres o con sus hermanos. En suma, tenemos la mejor posibilidad de influir sobre nuestros alumnos para que abracen y descubran el valor de la educación, de estar educado, de que adquieran esa disposición permanente, vehemente, obsesiva, vigorosa e inquebrantable de aprender de todo y de todos.

Diez Consejos de Oro

Con esta idea en mente y a partir de abundantes investigaciones, antiguas y modernas, que no dejan ningún lugar a duda sobre la validez y la relevancia que tienen, sugiero las siguientes diez recomendaciones que acrecentarán la eficiencia del aprendizaje de los alumnos y harán que los maestros cumplan su compromiso profesional.

1. DEN IMPORTANCIA A LOS ESTUDIANTES

sin estudiantes no hay educación.

Los alumnos deben ser para nosotros lo que los clientes son para un comerciante. Así como el cliente debe sentirse invitado a una tienda, así como el trato a un cliente debe ser amable, lleno de sonrisas, y dispuestos a contestar cualquier pregunta que tengan los clientes, así nuestros alumnos deben saberse queridos, necesitados, respetados e invitados especiales cada día en el salón de clases. La mejor forma de lograr esto, lo que no falla, la regla de oro, es ofrecer un trato personal a cada alumno (Orlich, 1985). Recíbanlos en la puerta del salón de clase, salúdenlos por su nombre y con una sonrisa, hagan notar que uds. se fijan en su

arreglo personal, en sus nuevos peinados, en la ropa que traen. No teman que la disciplina se verá afectada por el trato personal que den a sus alumnos. Los alumnos responden positivamente cuando sienten la entrega de un profesor.

2. ENFATIZAR LO POSITIVO *por las buenas todo. nada por las malas.*

Se ha demostrado abundantemente que la mejor forma de cambiar a cualquier ser humano es reconocer y celebrar la conducta apropiada (Beane y Lipka, 1986). El estímulo en el salón de clases nunca debe limitarse. Estimulen a sus alumnos tanto y tan frecuentemente como puedan. Lean a todo el grupo un buen trabajo de un alumno. Díganles "estoy orgulloso de uds." Peguen en la pared las mejores tareas. Envíen recados o notas a los padres de sus alumnos donde les digan que sus hijos van muy bien. Inviten al director de la escuela que vea los proyectos de sus alumnos, o a que escuche unos reportes. Inviten a gente de la comunidad, para que vean y escuchen a sus alumnos. Que sus alumnos estén seguros que sus profesores reconocerán efusivamente todo lo que hagan bien.

3. GESTOS NO VERBALES

"aunque no me enseñen, si me sonríen, eso me basta para aprender."

Nunca desdeñen el valor de una sonrisa, de una afirmación o de un estímulo.

Investigaciones recientes aseguran que la seguridad en uno mismo es quizá el más importante componente de quienes aprenden a aprender (Brophy, 1981). Las mismas investigaciones han descubierto que la autoestima es el marco de la seguridad en uno mismo. La autoestima, por su parte, depende de la frecuencia y variación de los gestos de aprobación que los alumnos reciban. Por tanto, estén listos como maestros para dar seguridad a sus alumnos. Utilicen lo más frecuentemente posible gestos de afirmación con la cabeza y el cuerpo. Sonrían en señal de aprobación. Muestran interés en cada pregunta y den señales de

aceptación verbales y no verbales ante intervenciones positivas de sus alumnos.

4. CONOZCAN A SUS ALUMNOS PERSONALMENTE

"puedo engañar hasta a mis papás, pero no al profe, me conoce muy bien."

Se que a la mayor parte de los maestros mal les alcanza el tiempo para cumplir con sus trabajos y, la mayoría trata de completar sus ingresos de alguna manera. Sin embargo, los maestros excelentes se las arreglan para darse tiempo y conocer a sus alumnos de manera más personal(Cuéllar, 1990). Conocen la diferencia entre quién falló en una tarea por descuido o por flojera y quién no pudo hacerla por que tienen que ayudar a su familia. Traten y hagan un esfuerzo por visitar las casas de cada uno de sus alumnos, o cuando menos las de aquéllos a quienes uds. necesiten conocer más.

5. METAS CONCRETAS *Aprende mejor el que sabe a donde va.*

Se ha comprobado de muchas maneras que niños y jóvenes funcionan mejor cuando se les dice exactamente qué es lo que se espera de ellos, qué es lo que se necesita para tener éxito (Purkey, 1983). Si se trata de una prueba, explíquenles con precisión las instrucciones, enséñenles la copia de una prueba semejante o muy parecida. Asegúrense que todos entiendan y que los padres de sus alumnos reciben por escrito lo mismo que han dicho uds. a sus alumnos. Den tanta información y tan frecuentemente como sea posible a sus alumnos y a sus padres acerca de como van sus hijos, y que tan cerca están de esas expectativas de excelencia.

6. PLANEAR PARA LOS ALUMNOS *primero ellos, después ellos, y al último ellos.*

Cuántas veces nos apuramos "para cubrir el programa." El programa únicamente tiene razón de ser por y para los alumnos. Por lo tanto, las actividades, el material, las explicaciones que se usen tienen que ser adaptadas para los alumnos (Walker 1987). Son ellos

los que tienen que entender. Busquen las expresiones, y los ejemplos que hagan sentido para los alumnos. Si se trata de una competencia, hagan un simulacro para que sus alumnos sepan exactamente de lo que se trata. Pregúntenles con seriedad y con frecuencia, "¿cómo podemos mejorar esto?, ¿qué es lo que no expliqué suficiente?"

7. DISCIPLINA Y CASTIGO *mas vale prevenir que lamentar*

La mejor disciplina no es el terror, ni la del castigo. Es la autodisciplina. En este sentido usen el proverbio, "más vale prevenir que lamentar." Por tanto prevengan hablándoles a sus alumnos sobre consecuencias, no sobre amenazas, sino de lo que pasa a cualquier persona que no se controla o no acepta y considera a los demás (Brodinsky, 1980).

8. ENTUSIASMO *hace más el que quiere que el que puede*

Enamórense de lo que enseñan, hablen de lo que enseñan, busquen, adopten y adapten material para sus clases (Cuéllar, 1990). Formen una red de amigos y conocidos interesados en lo que enseñan. Pregunten a otros maestros acerca de sus clases y del material que ellos utilicen.

Cuando sea posible visiten a otras escuelas. díganle al director quiénes pueden venir a dar conferencias al respecto.

9. APRENDAN DE LOS DEMAS *siempre hay alguien que sabe mas que yo*

No es posible que alguien lo sepa todo. Muchas de las mejores ideas para mejor enseñar vienen de otras personas, principalmente de otros maestros. Mantengan sus antenas listas escuchen a otros maestros, visiten otras clases, pregunten y sigan preguntando. El preguntar sigue siendo uno de los métodos más eficientes para aprender. Por ningún concepto envidien y mucho menos hagan blanco de críticas o difamaciones a los profesores que tengan éxito (Cuéllar, 1985). Al contrario sean uds. voceros

de ese colega. Reconocer a los miembros de nuestra profesión es reconocernos a nosotros mismos.

10. SEAN USTEDES MISMOS *desarrollen su estilo propio.*

Enseñar es un arte y una ciencia. La parte científica la aprendemos de varias fuentes, pero la parte artística es lo que viene de adentro de nosotros, la que tiene un sello personal y único. Todos la tienen, pero no todos la usan. Para usarla, para sacarle todo el provecho, y

para ser el mejor maestro posible debemos de ser nosotros mismos en nuestra máxima expresión.

Epílogo

Si preguntamos a cualquier persona que nos diga quienes han tenido una mayor influencia en su vida, seguramente que entre los nombrados habrá un maestro (Cuéllar, 1990), En efecto, toda la modernización, toda la tecnología y toda la ciencia acumulada no ha servido para reemplazar al maestro.

REFERENCIAS

- Beanne, J. A. and Lipka, R.P.(1986). Self-concept, self-esteem, and the curriculum. New York: Teachers College Press, Columbia University.
- Brodinsky, B.(1980). Student discipline: Problems and solutions. AASA Critical Issues Report. Arlington, VA: American Association of School Administrators. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 224137).
- Brophy, J. (Spring 1981). Teacher praise: A functional analysis. Review of Educational Research 51, 1: pp. 5-32.
- California Commission on Educational Quality, (1988, June). California commission on educational quality: Report to the governor. Sacramento: California Office of State Printing.
- Carnegie Forum on Education and the Economy. (1986 May). A Nation prepared: Teachers for the 21 century (The Report of the Task Force on Teaching as a Profession). New York: Carnegie Corporation of New York.
- Cuéllar, A. (1985) Educación física: La profesión (Mimeo).
- Cuéllar A. (1990) [Maestros Excepcionales]. Datos sin publicar.
- Dukworth, K. (1982) Issues of human resource management in the school and the relevance of research. Eugene, OR: University of Oregon, Center for Educational Policy and Management.(ERIC Document Reproduction Service No. ED 225233).
- Garay, E. (1983, Nov. 2) En: Quinto grado, promedio de enseñanza en el país; la deserción escolar, de 25 a 30 por ciento. Uno más Uno. p. 2.
- Montessori, M. (1963). Education for a new world. Adyarmadras, India: Kalakshetra Publications.

-
-
- Orlich, D. (1985). *Teaching strategies: A guide to better instruction*. Lexington, MA: D.C. Heath and Company.
- Ortega, M. (1982). Dimensiones Organizacionales. en M. Ortega (Ed.) Bases para la administración en instituciones educativas (pp. 25-28) Querétaro, México: CIIDET, (Mimeo).
- Ortiz E. y Basile A. (1982). Terminología de la Administración Educativa. París: UNESCO.
- Purkey, S. and Smith, M. (March 1983) Effective schools: A review. The Elementary School Journal 83, 4: pp. 427-452.
- Ruffo, E. (1990, Enero 16) Discurso pronunciado en el acto inaugural de los congresos extraordinarios de las secciones 2 y 37 del S.N.T.E., Mexicali, Baja California. Secretaría de Programación y Presupuesto. (1988) Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. México, D.F.
- UNESCO, (1988). Anuario Estadístico. París: Printing Office.
- Walker, C. (1987). Hispanic achievement: Old view and new perspectives. In H. Trueba (Ed.), Success or failure: Learning and the language minority student (pp. 15-32). Cambridge, MA: Newbury House Publishers.